

MOVIMIENTO DE LA NUEVA ERA

Naturaleza: Una red de organizaciones afines basadas en el ocultismo y religiones orientales, con la enseñanza de que estamos en una Nueva Era que traerá un Nuevo Orden Mundial.

Fundación: Surgimiento gradual desde 1925. Se fija su origen como movimiento a partir de 1975.

Fundadores y propagadores: Algunos de los principales son los fundadores Alicia A. Bailey y su esposo Foster, y los propagadores Benjamín Creme, Marilyn Ferguson, David Spangler, Shirley MacLaine y Ken Wilber.

Autoridad: Revelaciones dadas por espíritus, la astrología y el "Cristo reaparecido" Maitreya.

Teología: Dios es energía vital impersonal y lo único que existe; todo es una parte de Él. Lucifer (Satanás) es el alma-sobre-todo, cabeza de la jerarquía espiritual que rige sobre el universo. Jesús es uno de varios maestros que han tenido la conciencia de Cristo. Al desarrollar el potencial divino dentro de sí, el hombre llega a ser un dios aun en esta vida.

Salvación y vida futura: Reencarnaciones sucesivas.

Atracción: Dedicación para traer la paz universal, proteger la ecología, prevenir o curar la enfermedad y solucionar los problemas del mundo con un gobierno y una religión universales.

Miembros: Adeptos en millares de organizaciones afines.

ASPECTOS HISTÓRICOS

Origen del movimiento

El mundo occidental desde 1875 hasta 1975 presentaba terreno fértil para el movimiento de la Nueva Era. El espiritismo ganaba participantes. Era popular la teoría de la evolución propuesta por Carlos Darwin en 1859. La astrología ganaba aceptación. El liberalismo rechazaba la autoridad de la Biblia y exponía a la gente al engaño. Y las huestes satánicas aprovechaban la oportunidad para desviar a muchas iglesias del camino de Dios.

Muchas sectas hablaban de la nueva era que ya amanecía según los astrólogos. Debía ser una época de paz, prosperidad y hermandad universal. Se veía la unificación de la humanidad en un gobierno mundial bajo un líder que pronto había de revelarse. Él pondría fin a las guerras, el hambre y la opresión en un solo sistema político, económico, religioso y social para el mundo entero.

Mientras tanto, el liderazgo de una rama de la teosofía había pasado a Alicia Ann Bailey. Después de un tiempo ella y su esposo Foster abandonaron la Sociedad Teosófica y echaron las bases para el movimiento de la Nueva Era. Formaron *Lucis Trust* (El Trust de Lucifer), organización importante en el movimiento. En 1922 establecieron la Editorial Lucifer para publicar sus libros. Al año siguiente cambió el nombre a Editorial Lucius.¹

Alicia Bailey escribió más de veinte libros con instrucciones que presentaba como transmitidas a través de ella por el espíritu de un maestro de Tibet, Djwal Khual. Contenían el budismo de Tibet y la teosofía, la divinidad del hombre y la reencarnación.

En 1923 los Bailey fundaron la Escuela Arcana en Nueva York. Se formaron grupos de Meditación a la Luna Llena. Para fortalecer a los maestros ascendidos y preparar la humanidad para el regreso del Cristo, los miembros se reunían al tiempo de la luna llena para meditar y citar la Gran Invocación escrita

¹ Véase *La Nueva Era*, por Walter Martin, pp. 1-24.

por Bailey. Esta pedía la luz de Dios, el amor de Dios, el retorno del Cristo, el propósito conocido por los maestros y el establecimiento del plan en la tierra mediante la luz, el amor y el poder.

Se promovía el uso del arco iris como signo identificador y símbolo del puente entre el ser humano y Lucifer. Otros símbolos eran el número 666, que Bailey consideraba sagrado, y Pegaso de la mitología griega en forma de un caballo con alas y un cuerno. El uso frecuente de los símbolos ayudaba en la comunicación con la esfera astral o con "las inteligencias superiores" en nuestro planeta; así debían acelerar la llegada de la Nueva Era.

Alicia Bailey seguía llamándose cristiana pero ya con otro sentido. El Cristo para ella era un espíritu que venía a residir en una persona. Atacaba la Palabra de Dios y en 1925 organizó la Red de Servicios Mundiales. Incluía la Escuela Arcana, el Nuevo Grupo de Servidores Mundiales, los Triángulos, y Buena Voluntad Mundial. No organizaron iglesia. Los espíritus les indicaron que no se diera publicidad al movimiento mientras se desarrollaba, pero que desde 1975 se proclamarían por todo medio posible las enseñanzas acerca del Cristo de la Nueva Era y la Jerarquía.

Alicia Bailey falleció en 1949, y su esposo Foster en 1977.

Nuevas sectas de la Nueva Era

Se levantaban muchos grupos que adoptaban las enseñanzas de la Nueva Era. En 1953 Jim Jones fundó el Templo del Pueblo. Enseñaba la reencarnación y afirmaba que él era Dios, Buda y Lenin.

Ron Hubbard enseñaba la reencarnación y que el hombre es bueno, incapaz de errar. Inició en 1954 la Iglesia de Cientología, y la dianética, un sistema de salud mental basada en el budismo.

Desde 1954 se organizaron clubes de los OVNIS (objetos volantes no identificados), que rendían homenaje a los supuestos seres extraterrestres que venían así de otros planetas.

La Iglesia Universal y Triunfante, nuevaerista de fondo católico, fue fundada por Mark y Elizabet Prophet en 1958.

Y en 1959 llegó la meditación trascendental con el yoga.

En 1962 Peter Caddy y su esposa Eileen fundaron en Escocia la Comunidad Escocesa Findhorn, considerada como el Vaticano del movimiento de la Nueva Era. Era obligatorio estudiar los libros de Helena Blavatsky, Alicia Bailey y David Spangler. Spangler fue codirector de la Comunidad por tres años. Propagador destacado del movimiento, fundó la Asociación Lorian en los Estados Unidos.

En 1965 Paul Twitchell fundó ECKANKAR (la Ciencia Antigua del Transporte del Alma) con la enseñanza de que Dios es malo.

Estaba en todo su apogeo la revuelta filosófica de millares de jóvenes norteamericanos en contra del materialismo y los valores tradicionales. Muchos se adhirieron a las nuevas religiones.

Daniel Berg fundó en 1969 Los Niños de Dios (La Familia de Amor). Los miembros debían "abandonar todo para seguir a Jesús" bajo la autoridad absoluta de Berg. Sin embargo, no creían en la deidad de Jesús. Berg (llamándose Moisés David) los llevó al espiritismo, a la perversión sexual y a reclutar nuevos miembros por medio de la prostitución.¹

En 1971 Werner Erhard inició lo que se llama "est" por "Erhard Seminars Training" (Adiestramiento por Seminarios Erhard). Con una combinación de budismo, cientología e hinduismo intentaba ayudar a las personas a reconocer que eran divinas.²

En el mismo año el gurú Majaraj Ji trajo de la India la secta iniciada por su padre y organizó la Misión de Luz Divina.

Se extendió la red de organizaciones de la Nueva Era, y en su desarrollo se seguía el plan trazado en los libros de Bailey.³

Los médiums, gurúes o canalizadores decían que los espíritus que hablaban por medio de ellos eran maestros ascendidos, también llamados los elementales o avatares, seres humanos que se habían purificado por pasar muchas vidas en la tierra y ahora guiaban a los humanos en su evolución. Vestidos

¹ Véase Cabral, *Religiones, sectas y herejías*, pp. 167-172, y McDowell y Stewart, *Estudios en las sectas*, pp. 103-107.

² Véase McDowell y Stewart, *op. cit.*, pp. 99-102.

³ Sobre el plan y sus peligros, véase Martin, pp. 59-95.

de ropa blanca, formaban la "Gran hermandad blanca". Los dirigía en sus responsabilidades la Jerarquía, entre cuyos miembros se hallaban Buda, Jesús, Mahoma y otros. Mediante la meditación los humanos podían ponerse en contacto con los maestros y recibir iluminación.

La astrología y la Nueva Era

La proclamación de una nueva era se basa en la astrología, la antigua creencia de que la posición de los astros afecta la vida de cada ser humano. De modo que uno debe guiar sus actividades cada día según lo indicado en su horóscopo (lo indicado para ese día por la posición de las estrellas bajo cuyo signo nació).

Se dice que aproximadamente cada dos mil años la convergencia de ciertos planetas afecta la tierra de manera tan radical que la humanidad entra en una nueva era. Al comenzar cada nueva edad el Solar Logos (Sanat Kumara, Satanás) envía al Cristo (un espíritu) quien viene sobre un ser humano dándole una nueva revelación para el mundo. El Cristo vino sobre Jesús al tiempo de su bautismo y obró por medio de Él durante tres años. Así se inició la Era Cristiana, la de la constelación de Piscis.

Entre 1962 y 1977 una nueva convergencia trajo a nuestro mundo la Nueva Era de Acuario. Según esto, vivimos ahora en una era postcristiana, una destinada a traer la paz, la justicia y la felicidad. Los humanos debían dedicarse a tales fines, luchando por la salud, la purificación del medio ambiente, la conservación de la naturaleza, la justicia, el bienestar de todos, el desarme, la paz y la unificación de las naciones en un Nuevo Orden Mundial con un gobierno mundial, una economía mundial y una religión mundial. Este era el plan trazado en los libros de Bailey.

Se formó en 1974 una organización política y activista, Ciudadanos Planetarios. Lucharían por las metas de la Nueva Era.

Proclamación pública

En 1975 se anunció que el espíritu de la difunta Alicia Bailey había transmitido el mensaje que ya era el tiempo de

proclamar al mundo el mensaje de la Nueva Era. David Spangler, Marilyn Ferguson, Mark Satin, la actriz Shirley MacLaine, Benjamín Creme y otros difundían sus enseñanzas en muchos países por medio de conferencias, publicaciones y programas televisivos. Muchos aceptaban sus enseñanzas y formaban grupos que las difundían. Entre ellos se contaban líderes de las iglesias unitarias y universalistas, espiritistas, activistas políticos, algunos grupos feministas y grupos que creían en la comunicación con seres extraterrestres en los platillos volantes.

En esta época la filosofía materialista que era muy fuerte cedía a una creencia en los espíritus y preocupación con su relación a los humanos. En las novelas televisivas abundaba la interacción humana con seres de otros planetas. Los diarios imprimían cada día los horóscopos con consejos según los signos astrales. Se acondicionaba la mente para recibir tales conceptos.

Se multiplicaban organizaciones y redes de organizaciones con las enseñanzas y metas nuevaeristas. Diferían entre sí, pero coincidían en la filosofía fundamental. Algunas de las más importantes eran los Centros Tara fundados por Creme, Paz Verde, Iniciativa Planetaria para el Mundo que Escogemos, Los Ángeles de Guardia, Movimiento del Potencial Humano, la Era de Acuario, Conspiración Acuariana, el Movimiento Holístico y la Psicología Humanística. La Iglesia Católica Liberal abrazó muchas de sus enseñanzas, y algunas se infiltraron en el Consejo Mundial de Iglesias.

Frentes de acción

Las metas nuevaeristas eran muy atractivas y su dedicación a mejorar la vida en el mundo entero era encomiable. Muchas personas sinceras se afiliaron a las nuevas organizaciones por los aspectos socioeconómicos de las metas sin darse cuenta de la base religiosa del movimiento. Un esfuerzo común las unía: el dedicarse a traer un Nuevo Orden Mundial.

Ciertas organizaciones trabajaban en el frente político y económico para promover el desarme, los derechos humanos, la paz mundial, la unificación de las naciones bajo un gobierno, y la redistribución de los recursos del mundo. Surgió la teología

de la liberación, y algunas iglesias respaldaban la unificación del mundo mediante las "guerras de liberación".

Otros grupos se dedicaban a la ecología: purificar el medio ambiente, proteger los animales, conservar los árboles y otros recursos naturales. Grupos feministas abogaban por los derechos de las mujeres. Algunos adoraban a la "Madre Tierra", llamada Gaia, diosa de la Tierra. Pensaban ponerse en contacto con ella y recibir fuerza vital al caminar descalzos en el suelo.¹

Otros promovían la "salud holística": el curar la enfermedad o prevenirla por tratar no sólo el cuerpo sino también la mente y el espíritu del enfermo. Se empleaban varios métodos: la dieta, medicinas yerbales, acupuntura, el masaje, la manipulación para hacer subir las fuerzas vitales residentes en varias partes del cuerpo, drogas para alterar el estado mental, hipnosis, la visualización de escenas tranquilas o de sí mismo como sano y fuerte, regresión mental hasta recordar en la niñez o en vidas anteriores la causa de los males, danzas estáticas, el yoga y la meditación trascendental, cosas que abrían el espíritu de la persona a la influencia de los espíritus y al control por ellos.

La filosofía nuevaerista entró en las escuelas públicas de Norteamérica. Se rechazó la Biblia y su definición de lo bueno y lo malo. En las clases de "clarificación de valores" se enseñaba que todos los valores eran relativos; dependían de lo que uno creía, y cada uno podía escoger en qué creería. Se negaba la existencia de una verdad absoluta o de una definición absoluta de moralidad. Si uno creía cierta cosa, para él eso era la verdad. Si a uno le parecía buena una acción, para él era buena. Había que lograr la autorrealización. Sin normas del bien o del mal y sin concepto de su responsabilidad ante un Dios supremo que les había dado la vida e instrucciones para su desarrollo, ¿es de maravillarse que se multiplicaran la violencia, la inmoralidad y el crimen?

¿El Cristo aquí?

Según el budismo mahayana, Gautama Buda profetizó que vendría Maitreya, un nuevo Buda. Él purificaría el mundo por medio de sus enseñanzas. El movimiento de la Nueva Era

¹ Hoff, *Otros evangelios*, p. 126.

proclamaba que Maitreya ya estaba en el mundo. Había venido desde los Himalayas y residía en una comunidad de paquistaníes en Londres.

En mayo de 1982 el Centro Tara (fundado por Creme) puso en los periódicos de veinte ciudades un anuncio de una página entera que proclamaba: "El Cristo ya está aquí." Se había manifestado en la tierra desde 1977; era un gurú de la India quien estaba ya en Londres. Era un educador, uno de los "Maestros de la Sabiduría" que guiaban la evolución de la humanidad. Era el Maestro Mundial, el Señor Maitreya. Entre los cristianos se conocía por el Cristo; era el Mesías de los judíos, el quinto Buda para los budistas, el Imán Mahdi o Mahoma de los musulmanes y el Krishna de los hindúes. Todos eran nombres del mismo individuo quien había venido para enseñar a los hombres cómo vivir en paz y justicia.

Se anunció en los diarios más destacados del mundo que Maitreya se revelaría en junio de 1982. Todos lo verían por televisión y cada cual lo oiría en su propio idioma. Pero vino y pasó la fecha y nada de eso sucedió.

Creme siguió enseñando que Jesús, Brahma, Mahoma y Krishna eran discípulos de Maitreya, el Maestro de Sabiduría. Por lo pronto Maitreya daba sus instrucciones a través de ciertas personas (Creme y otros), pero pronto se manifestaría al mundo entero.

Al cabo de diez años Benjamín Creme y otros proclamaban aún: "¡El Cristo está aquí!" Pero por algún motivo no se había manifestado al mundo como se esperaba para poner en plena operación el plan. Después algunos decían que el 1997, y otros que el 2026 sería el año de realizarse el plan:

1. La instalación del nuevo Mesías Mundial,
2. La creación de un nuevo Gobierno Mundial,
3. Una nueva Religión Mundial bajo Maitreya.

Mientras tanto se extendía el movimiento. En 1979 un directorio de organizaciones de la Nueva Era mencionaba a diez mil de éstas con sus ramas en los Estados Unidos y Canadá. Seguían aumentando y extendiéndose a muchos países. Había muchos adeptos en Europa, como medio millón en Alemania. Se había introducido en varios países latinoameri-

canos. Penetraba en algunas de las escuelas públicas. En Santiago de Chile tenía un canal de televisión y constituían un partido político.¹

Maitreya Buda pretende ser el Mesías esperado por los judíos, el Cristo cuyo regreso los cristianos anhelamos, el Imán prometido a los musulmanes, el Buda profetizado, la encarnación de Krishna, Visnú y Brahma para los hindúes: una encarnación del ser supremo, omnipotente y omnipresente. Su revelación transformará el mundo. Traerá la sanidad a los enfermos. Pondrá fin a la ignorancia y al odio. Establecerá la religión universal de la Nueva Era. En ella no habrá teología ni dogma; sencillamente se debe aceptar el plan de Maitreya. Todos lo adorarán y aceptarán su plan. Luego habrá paz y seguridad.

Maitreya dice: "Yo soy el flautista." ¡Magnífica comparación! Krishna era el flautista legendario con dieciséis mil esposas. Salía de noche y tocaba su flauta con tal dulzura, que las pastorcillas aun abandonaban el lecho del esposo para danzar con Krishna a la luz de la luna. Esto se interpreta como el abandono de lo terrenal para seguir lo espiritual. Pero los cristianos oímos en la flauta seductora de Maitreya una nota de alarma. Nos habla de la apostasía que precede al regreso de Jesús: el abandono de la verdad para abrazar una mentira, la separación de Cristo para seguir al anticristo (2 Tesalonicenses 2:1-4).

Peligros en el movimiento

Hay peligro en dejarse llevar por un líder que se ensalza. El orgullo abre el camino para la obra de Satanás. Jim Jones es ejemplo de un predicador evangélico que formó su propia iglesia. Se hizo discípulo de Benjamín Creme, consultaba a los espíritus y se ensalzó como líder de una comunidad. Mantenía un control absoluto y castigaba con brutalidad a los desobedientes. Su organización — *People's Temple Christian Church* [La Iglesia Cristiana Templo del Pueblo] — fue un centro de la Nueva Era. Aumentó el error. Jones decía que él era Dios y la reencarnación de Jesús, Buda y Lenin. Era homosexual y

¹ *Ibid.*, p. 120.

dirigía a otros en la perversión. La comunidad se trasladó a Guyana, en América del Sur, donde en 1978 murieron con Jim Jones más de novecientas personas en un pacto suicida con su líder.

Aunque se describe un cuadro muy bonito del Nuevo Orden Mundial, no es tan bella la acción propuesta por algunos para lograrlo. Para vencer el hambre en el mundo proponen el limitar el número de hijos de una familia, ya sea por la contracepción, el aborto o el abandono de la familia tradicional por la homosexualidad como "estilo alterno de vida".

Se cree en la evolución humana por las vidas sucesivas en la reencarnación. Bailey dijo: "Todos los hombres son iguales en origen y meta, pero todos están en diferentes etapas en el desarrollo evolutivo." Se cree que algunas razas son más desarrolladas que otras. Esto contribuye al racismo.

Se habla de una iniciación planetaria futura en la cual todos deben someterse a Lucifer. Como acción purificadora habría que usar la fuerza, y si fuera necesario las bombas nucleares, para controlar o eliminar a los de otras religiones que se opongan al Nuevo Orden. Creme habla de una "espada de división" para los que rechacen la iniciación, y Spangler se refiere a la separación a "otra dimensión que la física" de los que no aceptan al nuevo Cristo (o sea el matarlos).¹

La filosofía nuevaerista bien podría llevar a tal acción. Dice que no existen el bien y el mal sino en la mente. Lo que le sucede a uno es el resultado de su karma y tenía que suceder. Si se asesina a una persona — o a una raza subdesarrollada o a los que se oponen al Nuevo Orden —, sólo se les da la oportunidad de mejorar su situación en la próxima encarnación. La mayoría de las personas en este movimiento no piensan en tal acción, pero suena muy similar a la del anticristo en Apocalipsis 13.

DOCTRINAS DE LA NUEVA ERA

En cierto sentido el movimiento de la Nueva Era se inició en el huerto del Edén cuando Adán y Eva aceptaron las mentiras de Satanás transmitidas por la serpiente y se entregaron

¹ Cumbey, *Hidden Dangers of the Rainbow*, p. 78.

a seguir su dirección, alejándose así de Dios. Se encuentran en Génesis 3 las insinuaciones y mentiras satánicas y la reacción humana que forman la base para varias organizaciones de esta "nueva era".

1. "¿Conque Dios os ha dicho . . . ?" El rechazo de la validez y autoridad de la Biblia como la Palabra de Dios.
2. "No moriréis." Enseñanza de la reencarnación en vez de la muerte eterna como consecuencia del pecado.
3. "Seréis como Dios." Enseñanza de que el hombre es divino, y que todos son una parte de Dios, sólo que deben alcanzar su potencial divino.
4. Aceptación de la serpiente como su guía en lugar de Dios. La deificación de Lucifer y otros espíritus guías.

Las enseñanzas de las múltiples organizaciones varían entre sí, pero las fundamentales pueden resumirse bajo siete puntos:

1. Todo lo que existe es Dios.
2. Todos somos divinos; sólo tenemos que realizar nuestro potencial.
3. Tenemos muchas vidas por medio de la reencarnación.
4. Podemos comunicarnos con los espíritus de los difuntos.
5. Creamos nuestra propia realidad y escogemos nuestra verdad.
6. Todas las religiones son caminos que conducen al mismo fin.
7. Estamos en una Nueva Era que traerá un Nuevo Orden Mundial de paz universal y justicia para todos.

La Biblia y las revelaciones

Los nuevaeristas no aceptan la Biblia como la Palabra infalible de Dios. Dan mayor autoridad a la comunicación con los espíritus y las "revelaciones" recibidas de ellos.

Véanse las evidencias sobre la inspiración de la Biblia dadas en respuesta a las doctrinas del liberalismo.

En cuanto al consultar a los espíritus de los difuntos, Dios lo prohíbe terminantemente (Deuteronomio 18:10-12). En varias ocasiones Dios ha enviado a ángeles con mensajes para

ciertos individuos, pero nos enseña a orar directamente a Él, no a consultar a los ángeles (Mateo 6:6-13). En cambio, Satanás quiere que consultemos a sus espíritus engañosos. Tenemos que juzgar toda "revelación" y doctrina a la luz de la Biblia y rechazar lo que no esté de acuerdo con ella (2 Pedro 1:19-21).

La naturaleza de Dios

Se enseña que Dios es la fuerza vital e impersonal en todo lo que existe. Todo lo que hay es Uno, y ese Uno es Dios, la Conciencia Cósmica o Inteligencia Infinita. Se puede adorarlo llamándolo Buda, Krishna, Tao, Shiva o el nombre del dios de cualquier religión, o el planeta Tierra como la diosa Gaia.

El Dios revelado en la Biblia es mucho más que un principio o fuerza. Es el Creador del universo, personal, omnipresente pero trascendente, presente en todo lugar pero existente aparte de su creación. Su personalidad se ve en el hecho de que tiene voluntad (2 Pedro 3:9), ama (Juan 3:16), se enoja (Deuteronomio 4:26), se alegra (Salmo 104:31), piensa y hace planes (Jeremías 29:11), habla a los humanos (Génesis 3:8-11), los provee de principios morales absolutos (Éxodo 20:1-17), los llama a cuentas y juzga entre el bien y el mal (Proverbios 15:8; Isaías 1:10-20).

El mundo es "la obra de sus manos", no una parte de su ser (Isaías 66:1,2; Mateo 5:34,35; Hechos 7:47-50; Salmo 8:3).

Jesucristo

Según la Nueva Era, Jesús y Cristo son entidades distintas. Jesús era sólo un hombre bueno quien recibió el oficio de Cristo. Pasó dieciocho años en la India como discípulo de Maitreya, Maestro de Sabiduría. Al iniciar su ministerio en Palestina le vino el espíritu de Cristo y por tres años era el Maestro Mundial.

1 Juan 2:22 dice: "¿Quién es mentiroso, sino el que niega que Jesús es el Cristo?" Todo el Nuevo Testamento enseña la deidad de Jesús. Antes de su nacimiento, al tiempo de su nacimiento y más tarde se anunció que era el Hijo de Dios, Dios con nosotros, el Ungido del Señor (el Cristo), Rey de los judíos, Salvador del mundo. La revelación fue dada:

1. A María por el ángel Gabriel (Lucas 1:26-35).

2. A José por un ángel en un sueño (Mateo 1:18-25).
3. A Elisabet por el Espíritu Santo (Lucas 1:41-43).
4. A los pastores por los ángeles (Lucas 2:8-14).
5. A Simeón y a Ana la profetisa por el Espíritu Santo. Hablaron de Él como la salvación de Dios, luz para los gentiles, la gloria del pueblo de Israel, el Redentor (Lucas 2:21-38).
6. A los magos, quienes lo adoraron (Mateo 2:1-11).
7. A Juan el Bautista (Juan 1:29-34).

La voz de Dios desde el cielo anunció que Jesús era su Hijo, en su bautismo (Mateo 3:16,17; Lucas 3:21,22) y en la transfiguración (Mateo 17:1-5; Marcos 9:7,8; Lucas 9:35).

Los discípulos dijeron que Jesús era el Mesías (el Cristo) y el Hijo de Dios, y Él no lo negó (Juan 1:40-49; 6:67-69).

Jesús dijo que Él era el Cristo: a la samaritana (Juan 4:25,26), a los judíos (Juan 10:24,25) y a Dios (Juan 17:3).

Jesús reclamaba ser el Hijo de Dios en sentido único, existente con Él antes del tiempo de Abraham (Juan 8:48-58) y enviado por su Padre al mundo para salvar de la muerte eterna a todos los creyeran en Él (Juan 3:14-19; 5:17-30; 10:36; Lucas 22:66-71). Se refería a Dios como su Padre y afirmaba tener unión con Él aunque eran dos personas (Juan 14:1-31; 19:7).

Todos los escritores del Nuevo Testamento presentan a Jesús como Jesucristo, el Cristo, el Hijo de Dios, el Salvador. Entre muchos textos están Mateo 1:1; Marcos 1:1; Lucas 1:1-4; 24:44-49; Juan 20:30,31; Romanos 1:1-7; Hebreos 1:1-12; 13:8; Santiago 1:1; 2:1; 1 Pedro 1:1-3; 1 Juan 4:9-15; Judas 1:1-4; Apocalipsis 1:1-8.

Algunos enseñan que Jesús no pudo cumplir con todo lo que le correspondía y perdió la "conciencia de Cristo" y su oficio.

Jesús le dijo al Padre: "He acabado la obra que me diste que hiciese" (Juan 17:4), y "Consumado es", con respecto a su obra expiatoria en la crucifixión (Juan 19:30). Su resurrección con un cuerpo glorificado y ascenso al cielo, con el testimonio de los ángeles a los que lo presenciaron, confirmaron lo que Jesús había dicho respecto a sí (Juan 20:11-31; Hechos 1:1-11).

Se enseña que Jesús llegó a tal perfección que no tuvo que volver a reencarnarse y ya forma parte de la Jerarquía espiritual que guía el desarrollo de la humanidad. Está en el cuarto nivel de la Jerarquía, inferior a Budá en el sexto nivel y a Maitreya en el séptimo. Algunos decían que Jesús vivía en la actualidad en las Himalayas en el cuerpo de un hombre de seiscientos cuarenta años de edad.

La Biblia dice que Jesús está a la diestra de Dios (Hechos 1:1-11; 2:32-36; Hebreos 1) donde lo vieron Esteban y Saulo de Tarso (Hechos 7:55-60; 9:1-7). Juan lo vio en sus visiones del cielo. El Apocalipsis es la revelación de Jesucristo (1:1). Presenta su carácter, gloria, obra, relación a las iglesias y venida futura para juzgar la humanidad y establecer su reino.

Jesucristo es superior a los ángeles (Hebreos 1:1-14), exaltado hasta lo sumo sobre todo principado y potestad (Filipenses 2:5-11; Efesios 1:15-23; Colosenses 2:8-10).

Satanás

Algunos enseñan que el dios de nuestro planeta es Lucifer (Sanat Kumara, Satanás). Él vino a la tierra hace 18.500.000 años e hizo el sacrificio supremo por nuestro planeta. Ahora es el gobernador supremo de la Tierra. Tiene a su cargo la evolución planetaria.

Entendemos por la Biblia que Lucifer (cuyo nombre significa "portador de luz") llegó a llamarse Satanás (que quiere decir "adversario") por su oposición a Dios. Por su orgullo y deseo de ser igual a Dios, encabezó una rebelión y arrastró tras sí a la tercera parte de los ángeles. Isaías lo llama Lucero y compara la caída de Babilonia a la caída suya (Isaías 14:4-15). Ezequiel compara el orgullo del rey de Tiro a lo que sucedió con Satanás (Ezequiel 28:12-15). Jesús vio la caída de Satanás (Lucas 10:18-20). Lucifer y sus seguidores fueron destituidos de su lugar en el cielo (Apocalipsis 12). Algunos fueron encerrados hasta el futuro juicio final (Judas 6). Otros espíritus quedaron libres con Satanás para servirle como engañadores, demonios.

Satanás usó la serpiente en el huerto del Edén para enga-

ñar a nuestros primeros padres (Génesis 3). Dios los había dotado de libre albedrío. Podían escoger entre creer a Dios o a Satanás, entre obedecer el mandato del Creador o hacer lo sugerido por el adversario. Satanás consiguió que aceptaran su dirección. Desde entonces la historia de la raza humana ha sido la del conflicto entre Dios y Satanás por gobernarla.

Dios proveyó a los humanos la manera de librarse del poder satánico pero permitió que los que querían seguir a Satanás lo hicieran. En este sentido Satanás es "el dios de este mundo" (2 Corintios 4:3,4) y reina en un sistema de egocentrismo, engaño, violencia, injusticia y rebeldía contra Dios.

Los que aceptamos a Jesucristo como Salvador somos librados de este sistema; no pertenecemos "al mundo" sino a Dios. Él nos exhorta a no "volver al mundo". Como soldados de Cristo estamos en pleno conflicto con Satanás y todas las fuerzas del pecado.

Jesucristo vino al mundo para deshacer las obras del diablo, librarnos del dominio satánico y establecer el reino de Dios (1 Juan 3:8; Mateo 12:28; Lucas 13:16,32; Hechos 10:38; 26:15-18). Fue tentado por Satanás pero lo venció (Mateo 4:1-12) y nos da a nosotros también el poder para vencerlo.

Aunque Satanás, disfrazándose como ángel de luz — Lucifer — tiene poder, es limitado. El poder de Dios el Padre, del Señor Jesucristo, y del Espíritu Santo es mayor. Dios es soberano; sólo permite hasta cierto punto los males que Satanás trae al mundo (Job 1:6-12; 2:1-6). Dios protege a los suyos y aun utiliza para su crecimiento y bien lo que les permite sufrir en la lucha contra el mal (Job 42:10-17; Romanos 8:28; 2 Corintios 4:16,17).

La Biblia nos muestra el fin de Satanás (Apocalipsis 20:1-10). Los que han rechazado la salvación que Dios les brinda a todos también serán lanzados al "fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles" (Mateo 25:41,46; Apocalipsis 20:12-15), y Dios reinará supremo sobre el universo por toda la eternidad.

El hombre

Se dice que Dios, la energía vital universal, reside en todo lo que

existe, y todo es una parte de Dios. Le toca a cada persona desarrollar su potencial divino.

La Biblia enseña que somos la creación de Dios, no una parte de Él (Génesis 1:26,27; 2:7,8). Antes de rendirnos a Él éramos perdidos, separados de Dios, enemigos de Dios (Efesios 2:12).

La salvación

Los nuevaeristas hablan de la iluminación, el nacer de nuevo, la autorrealización, el realizar su potencial divino. Eso viene por la iniciación luciférica y disciplinas espirituales tales como la meditación, yoga, comunicación con espíritus guías. Viene la salvación en la evolución por buenas obras en vidas sucesivas.

La Biblia enseña que hoy es el día de la salvación (2 Corintios 6:2). Esta se recibe por fe en Jesucristo (Hechos 4:12; 16:31). El Hijo de Dios se encarnó para revelar por su vida y sus enseñanzas la naturaleza y mensaje de Dios el Padre a la humanidad y para poder sufrir la pena de muerte por la humanidad, el inocente Creador por su pecaminosa creación. Así provee para todos los que lo acepten: la salvación del pecado y de la condenación, liberación del poder satánico, reconciliación con Dios, una vida nueva con el Espíritu Santo para guiarlo y fortalecerlo, dirección por la Palabra de Dios y vida eterna.

Una transformación de carácter tan radical que se llama el nacer de nuevo ocurre para los que aceptan a Jesucristo como su Salvador y Señor de su vida (Juan 3:1-18; 1 Corintios 6:9-11).

La vida futura

Se cree en la evolución física y social. Si uno ha hecho cosas malas en vidas anteriores, sufre la recompensa en esta vida; es su karma. Pero si hace bien ahora, en encarnaciones futuras puede salvarse del mal karma y ascender a formar una parte de la Jerarquía que gobierna la evolución del mundo. Así se desarrolla una nueva especie de habitantes de la tierra.

La Biblia niega que los seres humanos tengan una vida

anterior o una reencarnación futura. "Está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio" (Hebreos 9:27). Serán recompensados entonces según lo hecho en esta vida.

La vida eterna que tenemos en Cristo empieza con una nueva dimensión durante nuestra existencia mortal, luego al morir estaremos con Cristo en su hogar celestial. Cuando Él vuelva por los suyos, recibiremos un cuerpo glorificado en la resurrección y viviremos para siempre con Él en su reino universal.

La verdadera "nueva era" empieza cuando aceptamos a Cristo como Salvador y Rey de nuestra vida. Tenemos ahora a Dios por nuestro Padre, a Jesucristo por nuestro hermano mayor, al Espíritu Santo como nuestro Ayudador, a los santos ángeles de Dios que ministran a nuestro favor y a una multitud de hermanos y hermanas en la familia de Dios. Tenemos un propósito en la vida y la esperanza del retorno del Señor Jesucristo para establecer su reino eterno de paz y justicia.

EL TRATO CON LOS DE LA NUEVA ERA

Podemos reconocer lo bueno de varias metas nuevaeristas de traer un Nuevo Orden Mundial. Nosotros también creemos que se acerca una época tal. Se les puede mostrar en la Biblia que ésta vendrá cuando Jesucristo retorne al mundo y establezca su reino universal. Destruirá las fuerzas del mal, purificará la tierra y traerá el deseado reinado de justicia y paz. Mientras tanto se multiplican la violencia, la injusticia y toda clase de maldad. Habrá un gobierno mundial bajo el anticristo, pero será un tiempo de mucho sufrimiento en vez de la paz y la justicia prometidas. Ore por las personas y con paciencia y amor enséñeles algunas evidencias de la inspiración de la Biblia y lo que dice acerca de Dios, Jesucristo y el hombre. Son importantes el testimonio personal y el de otros con respecto al cambio de vida, las oraciones contestadas y el gozo del Señor.

AVISOS EN EL CAMINO

¡Cuidado con la infiltración! El movimiento de la Nueva Era consigue a muchos adeptos por sus metas socioeconómicas

antes de revelar su base religiosa. Infiltra la sociedad, las escuelas e iglesias por medio de la salud holística, el yoga, la meditación trascendental, cursos en el control de la mente, campañas por el desarme y organizaciones que luchan por proteger a los animales, limpiar el medio ambiente y promover la paz mundial. Después de unirse a tal grupo es más fácil aceptar sus enseñanzas.

¡Cuidado con el vocabulario! Los nuevaeristas usan ciertos términos bíblicos con otro sentido que en el cristianismo. Hablan del Cristo sin referirse a Jesús. Y usan el "nacer de nuevo" o el "renacimiento" en dos sentidos: la iluminación de la conciencia cuando uno se da cuenta de su propia divinidad (la autorrealización), y la reencarnación.

¡Cuidado con el control mental! Muchos acuden a los psicólogos o psiquiatras para la "sanidad de la mente". Algunos emplean la hipnosis para hacer que el paciente recuerde problemas olvidados a los cuales atribuyen efectos negativos en su vida y salud. Esta regresión pretende ser hasta la infancia o hasta sucesos en una vida anterior. Algunos de estos "recuerdos" no tienen base en la verdad sino en sugerencias o preguntas del psiquiatra. Otros pueden ser revelaciones falsas por espíritus engañadores.

¡Cuidado con líderes autoritarios! Recuerde lo de Jim Jones.

¡Cuidado con la imitación! El hecho de que los miembros de algunas sectas hablen en lenguas desconocidas para ellos por un poder sobrenatural no garantiza la fuente de su inspiración ni la validez de su doctrina. Existe hoy como en el día de Pentecostés y en la Iglesia primitiva el hablar en otras lenguas por el poder del Espíritu Santo (Hechos 2:4-11; 10:44-48; 19:1-6). Satanás imita la obra de Dios para engañar a la gente, y la Biblia nos advierte: "No creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios." Nos indica cómo probarlos (1 Juan 4:1-3; 1 Corintios 14:29). El hecho de que exista una imitación no debe impedirnos el aceptar la realidad que Dios hace.

Las revelaciones pueden venir del Espíritu Santo, de los ángeles, de uno mismo, o de un espíritu engañador. Había "falsos profetas" en tiempos bíblicos y los hay en nuestros días.

Hay que juzgar cualquier mensaje por la Biblia y rechazar todo lo que se opone a ella.

PREGUNTAS Y ACTIVIDADES

1. ¿Cómo se relacionan el espiritismo, la teosofía, Hare Krishna, la Unidad, la astrología, la meditación trascendental, el yoga y la Nueva Era? ¿Cuáles de estas enseñanzas existen en su región?
2. Refute con la Biblia cinco enseñanzas nuevaeristas.
3. Hágase una lista de las características de Dios y evidencias de su personalidad halladas en Nehemías 9:5-38.
4. Conversen sobre los avisos de peligro respecto a la Nueva Era.
5. Hagan investigación e informes sobre la Nueva Era.
6. ¿Conocen a personas en la Nueva Era? ¿Cómo tratarán con ellas?